

•AEROPUERTO• NUEVO ATERRIZAJE EN LA PLATAFORMA DE CAUDÉ



El Boeing 747-400, el segundo que llega en tres días, toma tierra en la pista del aeropuerto de Teruel, en cuyo entorno se congregaron de nuevo curiosos para presenciar la maniobra. Javier Escriche

Tarmac primará los aviones de gran tamaño en su sede de Teruel

Aterrizó el segundo Boeing 747-400 y comienzan las labores de preservación en el primero

Eva Ron
Teruel

Tarmac derivará con carácter prioritario a su sede en el aeropuerto de Teruel los aviones de gran tamaño que requieran sus servicios de estacionamiento, mantenimiento y reciclado, dada la amplitud del espacio disponible en comparación con sus instalaciones de Tarbes (Francia), que se encuentran saturadas.

A las 12.30 horas de ayer aterrizó el segundo Boeing 747-400 de la compañía Martinair procedente de Frankfurt (Alemania), mientras que el primero, que llegó a Teruel el pasado martes, se encuentra en el interior del hangar, donde los técnicos de Tarmac ya han iniciado los trabajos de preservación a los que deben ser sometidas las aeronaves cuando van a permanecer un tiempo estacionadas.

Los dos Jumbos quedarán almacenados en el aeropuerto durante aproximadamente año y medio. Además de las labores de preservación -desde el vaciado de combustible, aceites y otros fluidos, hasta el sellado de motores y otros componentes-, en este periodo se realizarán las tareas de mantenimiento que define el manual del fabricante, habitualmente cada mes, y finalmente la puesta a punto para volver a volar cuando la compañía propietaria lo precise.



Los trabajos de preservación dentro del hangar ya han comenzado en el Jumbo que aterrizó el pasado martes. Javier Escriche

Claude Zambano, director general de Tarmac Aragón, se mostró satisfecho porque, tras apenas cuatro meses afincado en Teruel, se ha conseguido iniciar la actividad con "dos aviones magníficos".

El Boeing-747 es el segundo avión más grande del mercado y es la primera vez que la empresa trabaja con este modelo, para el que obtuvo acreditación recién-

mente. Se suma a las que ya tenía para todos los modelos de Airbus y para los Boeing MD80 y B737. "A Teruel traeremos los aviones más grandes, porque disponemos de más espacio. Si llevamos aviones tan grandes a Tarbes, se llenaría con muy pocos aparatos", dijo Zambano.

La compañía espera que antes de fin de año lleguen más aeronaves a Caudé y para ello Zamba-

no insistió de nuevo en la importancia de que el aeropuerto obtenga la certificación internacional para que puedan aterrizar aviones procedentes de cualquier parte del mundo y no solo del espacio europeo Schengen, como ocurre ahora.

Empleo

"Si en octubre se dispone de la certificación internacional, po-

dremos traer más aviones y contratar más trabajadores", apuntó Zambano, quien añadió que la compañía quiere dar prioridad a personas de Teruel a la hora de cubrir puestos de trabajo, tanto directos como indirectos. En este sentido, señaló que ya se ha colaborado con muchas empresas locales, como Turiving, Minsa, Serguco, Turoense de Maquinaria o negocios de hostelería.

El director comercial de Tarmac, José Moliner, incidió en que el aterrizaje de los dos primeros aviones permite "demostrar al sector aeronáutico" que la sede de Teruel "está operativa". Recordó que la empresa realiza una amplia promoción internacional de las instalaciones, que constituyen "la alternativa europea a los centros de estacionamiento de aviones de Estados Unidos", pero con un mayor compromiso ambiental.

Martinair estacionaba hasta ahora sus aeronaves sin uso en Marana (Arizona, Estados Unidos), pero la mayor cercanía de Teruel a su sede de Amsterdam (Holanda) le permite un significativo ahorro, que solo en combustible supone unos 60.000 euros.

El director del aeropuerto de Teruel, Alejandro Ibrahim, valoró positivamente el aterrizaje de los dos Jumbos en un aeropuerto en el que ya trabajan más de 40 personas.

• **AEROPUERTO** • CÁMARAS Y PRISMÁTICOS PARA RECIBIR A OTRO JUMBO

Segundas partes siempre fueron buenas

Decenas de personas acudieron a los alrededores del aeropuerto para ver el segundo aterrizaje

A. Bardají - V. Sánchez
Caudé

Por primera vez o para repetir porque, quién dijo que las segundas partes nunca fueron buenas. Decenas de vecinos de Teruel, Caudé y Cella esperaban, desde los exteriores del aeropuerto turolense, la llegada del segundo Boeing 747-400 que aterrizó a las 12.29 horas procedente de Frankfurt ante la expectación de los asistentes, niños y mayores, hombres y mujeres, con y sin prismáticos. Nadie quería perderse el evento, y otros muchos, buscaban repetir la experiencia.

"El otro día había mucha más gente, casi no te podías mover, hoy lo veremos mejor", comentaban en varios grupos los asistentes que se habían acercado a los alrededores de las instalaciones aeroportuarias y se habían apostado sobre un puente. Desde allí se podía ver el hangar desde donde asomaba el Jumbo que llegó el martes y que permanecía allí estacionado.

Asensio Serrano comentó que nunca creía que iba a llegar el día que un avión aterrizara en Teruel. "Aposté con mis amigos que que si alguna vez sucedía yo estaría allí para verlo y por eso vine el martes y estoy hoy aquí", contó Serrano.

Un punto negro

Un grupo de niños de Caudé se acercó a las proximidades del aeropuerto en sus bicicletas para no perderse el acontecimiento. Todos comentaban por dónde llegaría este segundo Jumbo. Uno de los pequeños avisó que, debido a la dirección del viento, quizá llegaría desde Valencia, al contrario que lo hizo el anterior avión.

Uno de los niños fue quien dio la primera voz de alarma que resultó ser un espejismo, aunque puso en alerta a todos los que esperaban expectantes la llegada del Boeing 747-400. "¡Hay un punto negro allí, en esas nubes. Es el avión!", gritó mientras señalaba al horizonte en dirección Valencia.

Eva Sabio, vecina de Teruel, que se acercó hasta los exteriores del aeropuerto de Caudé con varios familiares, comentó que conocían de la llegada del nuevo avión gracias a los vecinos. "La primera vez no pudimos venir, pero no queríamos perdernos este acontecimiento porque, al fin y al cabo, desarrollarán una actividad económica que creará puestos de trabajo y beneficiará a Teruel", subrayó Eva Sabio.

En este sentido, tal y como comentó Eduardo Guillén, algunos jóvenes ya están preparándose para poder entrar a formar parte de Tarmac. "Varios amigos míos se han ido a Madrid para hacer un módulo superior de formación para el despiece de aviones", contó Guillén.

El Jumbo finalmente se aproximó en dirección contraria. Todos los curiosos apuntaron con



Uno de los vecinos que se acercó ayer para ver la llegada del segundo Boeing 747-400 no perdió detalle con su teléfono móvil



Todos inmortalizaron el momento en el que el Jumbo tomó tierra



Expectación, curiosidad e ilusión en la espera de la llegada del nuevo avión

••• **Los vecinos de las localidades cercanas se armaron con cámaras de video y de fotos y móviles para recibir al nuevo Jumbo ...**

cámaras de fotos y vídeo, móviles y prismáticos hacía el avión para no perder detalle del aterrizaje del Boeing 747-400 en las pistas del aeropuerto de Teruel.

"Ha sido un aterrizaje muy fino, impresionante", señaló Ángel Luchena, vecino de Cella, quien comentó que la primera vez no había podido acercarse hasta las instalaciones para poder ver la llegada del primer Jumbo. Esta vez sí, y esta segunda parte fue muy buena.

• APUESTA •



Siempre decía a mis amigos que el día que llegase un avión a Teruel estaría para verlo

Asensio Serrano
Teruel

• IDONEO •



El lugar donde han ubicado el aeródromo es el idóneo, siempre lo he pensado

Ángel Luchena
Cella

• ILUSIÓN •



Nos hace ilusión ver el aterrizaje porque aquí es muy raro, hay mucho contraste

Elena Luchena
Cella